

El bestiario medieval en las crónicas de Indias (siglos XV y XVI)

Marco Urdapilleta Muñoz*

RESUMEN: El artículo estudia la forma en que está presente el Bestiario medieval, *Bestiarum vocabulum*, en las crónicas de Indias hasta fines del siglo XVI. A partir de un corpus integrado por cinco crónicas se concluyó que el Bestiario no fue un modelo a seguir en el tratamiento de la fauna ni una fuente. Sin embargo, se advierte un cuadro de similitudes que derivan de la convergencia en una tradición zoológica, pues tanto los bestiarios como las crónicas participan de una vasta y añeja red de vasos comunicantes diseminada incluso más allá de los libros.

PALABRAS CLAVE: Bestiario, siglo XVI, América, Historia Natural, Crónicas de Indias.

ABSTRACT: This article studies how medieval bestiary, *Bestiarum vocabulum*, can be found in the Chronicles of Indias as late as 16th century. From a sample of five chronicles, it was stated that medieval bestiary was not a model or a source for fauna depicting; although numerous similarities are observed because chronic and bestiaries share a vast and widespread network stale even beyond the books.

KEY WORDS: Bestiary, 16th century, America, Natural History, Chronicles of Indias.

* Universidad Autónoma del Estado de México (marcoumx@yahoo.es).

El propósito de este artículo es observar si el Bestiario medieval iucidió de alguua mauera eu la fauuu americaaua representada eu las cróucas de Iudias pese a que uo existe refereucia a algúu bestiario eu ellas.¹ Nuestro puuto de partida es la idea de que ambos tipos de textos perteueceu a la misma “tradicióu discursiva”,² y que auu cuaudu la forma y leugua resultau difereutes hay uua serie de coiuicideucias eu el couteuido, ya sea eu el repertorio mismo o eu la mauera de compreuder la fauuu. Esto significa que la iufluencia pudo haber sido iuindirecta. La respuesta a este plauteamiento precisa, primero, de uua breve caracterizacióu tauto del bestiario medieval como de la historia uatural tal como aparece eu las cróucas³ de Iudias, cou el propósito de situar ambos géueros eu la tradicióu zoológica occidental.

EL BESTIARIO

El Bestiario se formó eu el siglo XI y su apogeo sucedió a lo largo de los siglos XII y XIII, como uu derivado, por evolucióu, del *Fisiólogo* latiuo, obra que aborda la significacióu, religiosa y moral de los animales citados eu la *Biblia*. Segúu Xéuia Muratova, coustituyó uua “típica obra euciclopédica popular de la Edad Media”,⁴

¹ Por otro lado es importaute uotar que uo hay propiamente uu bestiario eu castellauo; existe uu bestiario cataláu hecho a partir de diversas receuciones del *Bestiario toscano*. Véase uota 57.

² La defiuicióu del térmiuo de “tradiciones discursivas” es de Johaues Kabatek, “Tradiciones discursivas jurídicas y elaboracióu liugüística eu la España medieval”, eu *Cabiers d'Études Hispaniques Médiéuales*, uúm. 27, Iyou, 2004, pp. 250-254.

³ La cróuca y la historia fuerou dos géueros historiográficos que eu el siglo XVI significarou lo mismo: el relato de hechos pasados (*rerum gestarum narratio*). La coufluencia de este proceso de síntesis, uo es origial y tuvo autecedeutes eu la Peuiusula. Eu el periodo medieval se consideró que la cróuca era uua “descripcióu de los tiempos” cuyo ordeu veuía dado por la secueucia cronológica; así se cousiguabau los hechos de mauera escueta cou uua fecha y siu explicitar los uexos entre ellos; eu cambio, la historia hacía refereucia a la idea de “iuvestigacióu” esto es, iudicaba la preseencia del historiador como “testigo de vista”. El historiador podía ser tambiéu uu compilador.

⁴ Xéuia Muratova, “Estudio codicológico y estético”, eu Auóuimo, *Bestiario de Oxford. Manuscríto de Ashmole 1511 de la Biblioteca Bodleian*, estudios de Xéuia Muratova y Dauiel Poirou, trad. de Carmeu Audréu, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, D. L., 1983, p. 129.

pero, al igual que el *Fisiólogo*, uo perdió el carácter de “compeudio de ejemplos moralizadores utilizados eu los sermoues [...] repertorios de iuterpretació alegóricas que permiteu describir el simbolismo oculto de los seres que pueblau la uaturaleza y [...] pauegírico a la gloria del Creador”.⁵ No obstaute la explicació alegórico-moral eu el Bestiario resultó aligerada, e iuculso se elimiuó eu el *Bestiario de Cambrat*⁶ y eu el *Bestiario de amor*,⁷ texto eu el cual el dogma cristiáu cedió el paso a la “cortesía”. Además el Bestiario, al igual que el *Fisiólogo*, careció de uu ordeu sistemático pues el autor reuiuó iuformació, la iuterpoló y complemeutó sus capítulos aleatoriamente; tambiéu careció de la estabilidad de su predecesor debido a que se orgauizó de acuerdo cou las distiutas teudeucias hacia el couocimieuto del muudo y la uaturaleza, como lo mues-trau las diversas fueutes de las que se valió: las *Etimologías* de sau Isidoro, el *Hexámeron* de sau Ambrosio, *Acerca del Universo* de Rábauo Mauro y *Acerca de las aves* de Hugo de Fouillyo e iudirectamente, al parecer, de autores clásicos —la *Historia natural* de Pliuio, la *Historia de los animales* de Eliauo, y la *Colección de bechos memorables* de Soliuo— así como de la poesía épica, mitos y los Apócrifos del Autiguo Testameuto.⁸

Cuatro tareas serias cumplió el Bestiario: la didáctico-moral eu virtud de que se le coucibe como uu repositorio de ejemplos dirigidos a la coustrucción de los *exempla* eu los sermoues;⁹ eu esta misma direccióu se sugiereu al lector couductas para su edificacióu moral; tambiéu permitió describir el simbolismo oculto de los seres que habitau la uaturaleza y, por último, sirvió como pauegírico de la gloria de Dios. Juuto a estas fuucioes graves estuvo la de eutreteui-

⁵ *Ibid.*, p. 102.

⁶ Véase Igucio Malaxecheverría, “Introduccióu”, eu *Bestiario medieval*, trad. ed. e iutrod. de Igucio Malaxecheverría, 2ª ed., Madrid, Siruela, 2001, pp. 66 y 67.

⁷ Richard de Fouriuval, *Bestiario de amor*, trad. de Ramóu Alva, Madrid, Miraguauo Edicioes, 1999.

⁸ Olga Bleskiua, “El bestiario de Sau Petesburgo (Lat. Q. v. V. N.º 1)”, eu Auóuimo, *Bestiario de San Petesburgo*, trad. de Gregorio Solera, est. de Olga Bleskiua, 2 vols., Madrid/Moscú, A y N Edicioes, Biblioteca Nacional de Rusia, 2003, p. 89.

⁹ Eu este seutido es iuteresaute el trabajo de Mauuel Ambrosio Sáuche, “Los bestiarios eu la predicacióu castellaua medieval”, eu *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 2 vols., Salamauca, Biblioteca Española del Siglo xv/Departameuto de Literatura Española e Hispauoamericana, 1994, pp. 915-921.

mieuto. Es importaute añadir que eu muy raras ocasioues se señalarou las propiedades curativas u otros beueficios prácticos de los aumales y que el texto por lo regular fue acompañado por ilustracioues que mostrabau al animal.

L' HISTORI' DE LOS 'NIM'LES EN EL NUEVO MUNDO

La descripióu de la fauua americaua fue uua tarea que realizarou alguuos exploradores, soldados, fuuciouarios y religiosos como respuesta a la peticióu de iuformacióu de las autoridades, deseosas de couocer la fauua y descubrir las propiedades de la uaturaleza del ueueu contiueute.¹⁰ De ahí que uo resulte difícil imaguiar que eu las descripioues se hubiera auotado juuto cou el hábitat, el aspecto físico y la couducta del animal, las adverteucias para cazarlo, procesarlo y aprovecharlo como alimeuto, vestimeuta o mediciaua, etc. Siu embargo uo todo fue premura por sobrevivir y comerciar; la fauua iudiaua iuspiró descripioues y reflexioues de carácter uaturalista, fue campo para uu fértil ejercicio retórico¹¹ eucamiado a celebrar las maravillas de la uaturaleza y a su autor, y motivo de especulacióu didáctico-simbólica. Al mismo tiempo la materia uatural coustituyó uua forma de eutreteuimieuto, gracias a las auécdotas gracias, las uovedades y las maravillas.

¹⁰ Uua visióu siutética acerca de los primeros auauces de la historia uatural eu estas tierras lo proporcioua Raquel Álvarez Pélaez, "La historia uatural eu tiempos del emperador Carlos V. La importaucia de la couquista del Nuevo Muudo", eu *Revista de Indias*, vol. ix, uúm. 218, Madrid, 2000, pp. 9-27.

¹¹ Los crouistas, a excepcióu de los especialistas eu farmacopea o mediciaua como Fraucisco Heruáudez, uo tuvieron a su alcance uua termiuología cieutífica desarrollada eu toruo a la fauua ui uua ordeuacióu de las especies que vaya más allá de lo que pudierau leer de Aristóteles o Pliuio. Eu ocasioues sus descripioues siguierou sólo los cauces plauteados por la retórica para la descripióu de la fauua, debido a que esta discipliua fuuciuaba como uua matriz productora de textos. Explica Lausberg, *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia literaria*, trad. de José Pérez Riesco, Madrid, Gredos, 1975, vol. 1, pp. 219 y 220, que eu la descripióu de la fauua eu la retórica clásica se trata primero el lugar eu que el animal uace o vive, después, se señalau los dioses que represeuta, el lugar por doude trausita y come; se añade luego su forma física y su utilidad.

¿Aute esta variedad de fuucioes eu qué seutido se habla de uu registro de la fauua eu el marco de uua historia? El térmiuo “historia”, tal como aparece referido eu las cróuicas, uo sólo compreudía los “hechos” (*res gestarum*) de los hombres (historia moral), siuo que abordaba otras tres parcelas del couociamiento relacionadas de diversas maueras eutre sí: la historia diuiu, dedicada al couocimiento de Dios; la eclesiástica, a la Iglesia, euteudida como iustitucióu y la uatural, orientada a la uaturalaleza: plautas, auimales, miuerales, suelo, etc.¹² Peusado como couocimiento de la uaturalaleza el térmiuo historia significaba más bieu “iuestigacióu” o “estudio”, lo que si bieu supuso cierto éufasis eu la experieucia del observador—el “testigo de vista”—uo implicó la uecesidad de desechar el vasto saber especulativo, imaguario, experimental, práctico o uiveucial acumulado eu la mileuaria tradicióu uaturalista de Occideute. Eu este seutido, la historia uatural fuucióu como uu archivo¹³ y correspondió a los crouistas de Iudias completar los couocimientos de sus predecesores —y tambiéu corregirlos— registraudo la uaturalaleza uo referida por los autiguos. Es importaute teuer preseute que la palabra “historia”, aplicada al campo del saber acerca de la uaturalaleza, uo tradujo la idea de deueuir, de trauscurso y mucho meuos de evolucióu pues se cousideraba que las especies uo cambiabau; existía más bieu uua iumeusa variedad de seres disteuidos por el espacio. Además eu el marco de la cróuica, la historia uatural proporcióuó la *uarietas* uecesaria para aligerar el *taedium* o *societas* de la uarracióu histórica.

¹² Véase el “Prólogo” de Edmuudo O’ Gormau a la obra de Acosta, *Historia natural y moral de Indias*, ed. pról. apéudices e índice de materias de Edmuudo O’ Gormau, 2ª ed., México, FCE, 1962, pp. XXXVI-XLI.

¹³ Así lo deja ver Gouzalo Feruáudez de Oviedo, *Sumario de la natural historia de las Indias*, ed. de Mauuel Ballesteros Gaibrois, Madrid, Dastiu, 2002, p. 55. “La cosa que más couserua y sostieneu las obras de uatura eu la memoria de los mortales, sou las historias y libros eu que se hallau escritas; y aquellas por más verdaderas y autéuticas se estimau; que por uista de ojos el comedido euteudimiento del hombre que por el muudo ha auclado se ocupó eu escribirlas, y dijo lo que pudo ver y euteudió de semejautes materias. Esta fue la opiuióu de Pliuio [...] y como prudeute historial, lo que oyó dijo a quiéu, y lo que leyó, atribuye a los autores que autes que él lo uotarou; y lo que él uio, como testigo de uista, acumuló eu la sobredicha su historia. Imitaudo al mismo tiempo, quiero yo, eu esta breue suma, traer a la real memoria de vuestra majestad lo que he uisto eu vuestro el imperio occidental de Iudias, islas y tierra firme del mar Océauo”.

L' HISTORI' DE LOS 'NIM'LES FRENTE 'L BESTI'RIO

Para hacer el contraste entre la historia natural y el Bestiario, dada la cantidad de textos existentes, se estableció una muestra de cinco crónicas que cumplieran con las siguientes características: 1) que hayan sido escritas antes de terminar el siglo XVI, por ser el momento más íntimo del contacto de los cronistas con la novedad de la naturaleza americana; 2) que trate con relativa amplitud la fauna; 3) que represente la gama de acercamientos al reino animal que hubo en la historiografía india del periodo a considerar; 4) que las obras seleccionadas sean también las más significativas de su clase en el periodo fijado. Cinco historias alcanzaron estos requisitos¹⁴ y como son de sobra conocidas sólo se destacaron algunos aspectos relevantes para nuestra investigación.

1. *Las Décadas del Nuevo Mundo*,¹⁵ del humanista Pedro Mártir de Anglería (1456-1526), es la primera historia de Indias; narra con el latín de los humanistas, y desde España, los hechos de los castellanos. Su modelo de escritura, pese a que sigue en aspectos formales el género epistolar,¹⁶ es el relato de viaje¹⁷ pues, aunque Auglería jamás se trasladó a América, su manera de contar es “noticiosa” porque en la medida en que le llega la información la traslada a la escritura en un corto tiempo.

¹⁴ Se utilizó en algunas ocasiones también el *Sumario de la historia natural de las Indias* de Feruáñez de Oviedo.

¹⁵ Pedro Mártir de Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, ed. y apéndice de Edmundo O'Gormau, trad. de Agustín Millares Carlo, 2 vols., México, José Porrúa, 1964-1965, p. 528. Muy importante para comprender la visión de la naturaleza de Pedro Mártir es el texto de Autouello Gerbi, *La naturaleza de las Indias nuevas*, trad. de Autouio Alatorre, México, FCE, 1978, pp. 81-92.

¹⁶ Auglería, humanista milanés al servicio de la Corona española, escribió sus *Décadas* a lo largo de 32 años, aunque interrumpió con frecuencia su registro durante periodos muy largos; la primera epístola está fechada el 13 de noviembre de 1493. Las cartas se articularon en ocho décadas, cada una de las cuales se subdividía en libros y se publicaron completas cuatro años después de la muerte del autor. Una peculiaridad de la obra es su flexibilidad pues comparte varios géneros discursivos, como lo afirma O'Gormau al prologar las *Décadas*, pp. 9-15: la epístola, la historia, el relato de viaje e incluso se puede ver en su composición y actitud un resabio del ensayo.

¹⁷ Para la caracterización del relato de viaje y el papel del autor véase Jimeña Rodríguez, *Conexiones trasatlánticas. Viajes medievales y crónicas de la conquista de América*, México, El Colegio de México, 2010, pp. 26 y 27.

Auglería registra la fauua eu forma dispersa y fragmentaria; sucede casi siempre como uua auécdotha curiosa de marcado carácter digresiuo o cuauo el espécimeu difiere osteusiblemente de los couocidos o es portador de alguua maravilla; además eu su recepciú y repreuentaciú hay resabios del muudo clásico. Dos breues ejemplos permiteu teuer uua idea de la tóuica de Auglería. El tratamieuto de los mouos respoude a la auécdotha humorística, es decir, alrededor de ellos “hay muchas cosas de risa que coutar” y la priucipal es que su gracia reside eu su capacidad para parodiar a los humauos. Eu el seguudo caso las descripcioues traeu a cueuta la mitología clásica, ya que compara peces cou sireuas: “Tauto Gil Gouzález como sus compañeros asegurarou a Pedrarias que durate este viaje hallarou a uuas cieu leguas de la colouia de Pauamá uu aucho piélagu de color uegro, eu el cual uadabau uuos peces del tamaño de delfines y dotados de cautos armouiosos y adormecedores, como cueutau de las sireuas”.¹⁸

Y si a juicio del humauista el animal uo difiere de mauera osteusible de los couocidos sólo recibe uua ocasioual y somera meuciú, eu geueral, a partir de uua uomiuaciú que lo asimila al más semejaute del repertorio europeo, y eu latíu; acaso a veces uota uua ligera difereucia. Hay que teuer muy presente que Auglería repreuentó la fauua a través de los relatos de otras persouas; sólo uio eu raras ocasioues a los animales eu cautiverio o disecados.

2. La *Historia general y natural de las Indias*¹⁹ de Gouzalo Feruáudez de Oviedo (1478-1557) es la primera cróuica oficial de Iudias. Esto significa que Oviedo tuuo la potestad para solicitar a las autoridades iudiauas iuformaciú de los hechos de los castellaus y la uaturaleza. Eu este caso persiguió “hacer memoria de los secretos e cosas que la uatura produce eu estas uuestras Iudias”. Cuatro de los 50 libros de la historia tratau de la fauua,²⁰ auuque se refiereu más

¹⁸ *Ibid.*, p. 530.

¹⁹ La historia de Feruáudez de Oviedo fue publicada por primera vez completa, eu Madrid, por la Impreuta de la Real Academia de la Historia, eu 1851, a cargo de José Amador de los Ríos. La primera parte fue impresa eu 1535, pero las restautes uo porque fray Bartolomé de las Casas lo impidió, debido a que juzgaba que esta historia era falsa e iba eu coutra de la dignidad de los iudígeuas.

²⁰ Para ahoudar eu el peusamieuto uaturalista de Feruáudez de Oviedo véase Gerbi, *op. cit.*, pp. 265-294 y 332-364. Uu estudio amplio sobre esta historia de Feruáudez de Oviedo es el realizado por Ángel Luis Méudez, “Estudio y auálisis del discurso uarratiuo eu la *Historia general y*

animales a lo largo de la uarracióu, cuauuo alcauzau alguua peculiaridad. Este carácter acumulatiuo y uoticiario, tau propio de los relatos de viaje, otorga uua tóuica de improvisacióu al texto que uo demerita la calidad de las descripciones que rivalizau cou las de uu profesioual o *físico*. Muy ateuto al provecho que podía extraerse de los animales, Oviedo uo descuidó la amplificacióu retórica, ui la especulacióu fabuladora ui el gusto por la auécdoia. Su modelo fue la *Historia natural* de Plinio a quieu se refiere cou frecueucia como su mayor autoridad juuto cou las euciclopedias *De natura rerum* de Bartolomé el Iuglés y *De proprietaribus rerum* de Alberto Maguo, y las *Etimologías* de sau Isidoro.

3. La *Historia general de las cosas de la Nueva España*²¹ de fray Beruardiuo de Sahagúu (1499-1590) siguió el modelo del diccionario *Cornucopia latina* (1502) del lexicógrafo Ambrogio Calepiau: “es uu tesoro del leuguaje y vocablos de la leugua mexicana”. Pero si bieu hay uua marcada preocupacióu por el léxico, la obra de Sahagúu apuuta tambiéu a elaborar uua euciclopedia de la cul-

natural de las Indias de Gouzalo Feruáudez de Oviedo y Valdés”, 1992 (Tesis Doctoral, New York Uuiversity), Auu Arbor, UMI Disertatiou Services, 1993, 608 pp. Eu particular veáse la sección “Estudio y auálisis del discurso uaturalista”, pp. 188-228. Otro estudio importaute sobre este croiusta es el de O’Gormau, titulado “Gouzalo Feruáudez de Oviedo y Valdés y su *Historia general y natural de las Indias*”, iucluido eu *Cuatro historiadores de Indias, siglo xvi: Pedro Mártir de Angleria. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Fray Bartolomé de las Casas. Joseph de Acosta*, México, Couaculta, 1972, pp. 41-58.

²¹ Beruardiuo de Sahagúu, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, iutrod. paleografía, glosario y uotas de Josefua García Quiutaua y Alfredo López Austiu, 2 vols., México, Couaculta/Aliaua Editorial Mexicana, 1988, p. 677. Fray Beruardiuo iuició propiamente su obra eu 1565 y termiuó su mauuscrito compuesto por dos columnas, uua eu uahua y otra eu español, e ilustrado cou abudancia, eu 1577. Por su actual repositorio se le couoce como *Códice Florentino*. La edicióu que se couulta proviene del texto eu español. Para ahoudar eu los problemas pertieutes a la edicióu del texto uahua y las ilustraciones véause los estudios del tomo umeado como 0 de la edicióu eu iuglés. Para euteuder de forma global la mauera de proceder de Sahagúu eu el registro de la alteridad sou iudispensables dos textos. El primero es el de Jorge Klor, “Sahagúu and the Birth of Moderu Ethnography: Representiug, Confessiug, and Inscribiug the Native Other”, pp. 31-52, eu *The work of Bernardino de Sabagún. “Pioneer ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico”*, editado por Jorge Klor y H. Nicholsou Eloise Quiñoues, Albauy, Austiu Institute for Mesoamerican Studies/The Uuiversity at Albauy/Satate Uuiversity of New York. El seguudo es el de Miguel Leóu Portilla, *Bernardino de Sabagún. Pionero de la antropología*, México, UNAM-El Colegio Nacionau, 1999.

Auglería registra la fauua eu forma dispersa y fragmentaria; sucede casi siempre como uua auécdotha curiosa de marcado carácter digresiuo o cuauo el es pécimeu difiere osteusiblemente de los couocidos o es portador de alguua maravilla; además eu su recepciú y repreuentaciú hay resabios del muudo clásico. Dos breues ejemplos permiteu teuer uua idea de la tóuica de Auglería. El tratamieuto de los mouos respoude a la auécdotha humorística, es decir, alrededor de ellos “hay muchas cosas de risa que coutar” y la priucipal es que su gracia reside eu su capacidad para parodiar a los humauos. Eu el seguudo caso las descripcioues traeu a cueuta la mitología clásica, ya que compara peces cou sireuas: “Tauto Gil Gouzález como sus compañeros asegurarou a Pedrarias que durate este viaje hallarou a uuas cieu leguas de la colouia de Pauamá uu aucho piélagu de color uegro, eu el cual uadabau uuos peces del tamaño de delfines y dotados de cautos armouiosos y adormecedores, como cueutau de las sireuas”.¹⁸

Y si a juicio del humauista el animal uo difiere de mauera osteusible de los couocidos sólo recibe uua ocasioual y somera meuciú, eu geueral, a partir de uua uomiuaciú que lo asimila al más semejaute del repertorio europeo, y eu latíu; acaso a veces uota uua ligera difereucia. Hay que teuer muy presente que Auglería repreuentó la fauua a través de los relatos de otras persouas; sólo uio eu raras ocasioues a los animales eu cautiverio o disecados.

2. La *Historia general y natural de las Indias*¹⁹ de Gouzalo Feruáudez de Oviedo (1478-1557) es la primera cróuica oficial de Iudias. Esto significa que Oviedo tuuo la potestad para solicitar a las autoridades iudiauas iuformaciú de los hechos de los castellaus y la uaturaleza. Eu este caso persiguió “hacer memoria de los secretos e cosas que la uatura produce eu estas uuestras Iudias”. Cuatro de los 50 libros de la historia tratau de la fauua,²⁰ auuque se refiereu más

¹⁸ *Ibid.*, p. 530.

¹⁹ La historia de Feruáudez de Oviedo fue publicada por primera vez completa, eu Madrid, por la Impreuta de la Real Academia de la Historia, eu 1851, a cargo de José Amador de los Ríos. La primera parte fue impresa eu 1535, pero las restautes uo porque fray Bartolomé de las Casas lo impidió, debido a que juzgaba que esta historia era falsa e iba eu contra de la dignidad de los iudígeuas.

²⁰ Para ahoudar eu el peusamieuto uaturalista de Feruáudez de Oviedo véase Gerbi, *op. cit.*, pp. 265-294 y 332-364. Uu estudio amplio sobre esta historia de Feruáudez de Oviedo es el realizado por Ángel Luis Méudez, “Estudio y auálisis del discurso uarratiuo eu la *Historia general y*

animales a lo largo de la uarracióu, cuauo alcauzau alguua peculiaridad. Este carácter acumulatiuo y uoticiario, tau propio de los relatos de viaje, otorga uua tóuica de improvisacióu al texto que uo demerita la calidad de las descripciones que rivalizau cou las de uu profesioual o *físico*. Muy ateuto al provecho que podía extraerse de los animales, Oviedo uo descuidó la amplificacióu retórica, ui la especulacióu fabuladora ui el gusto por la auécdoia. Su modelo fue la *Historia natural* de Plinio a quieu se refiere cou frecuencia como su mayor autoridad juuto cou las euciclopedias *De natura rerum* de Bartolomé el Iuglés y *De proprietaribus rerum* de Alberto Maguo, y las *Etimologías* de sau Isidoro.

3. La *Historia general de las cosas de la Nueva España*²¹ de fray Beruardiuo de Sahagúu (1499-1590) siguió el modelo del diccionario *Cornucopia latina* (1502) del lexicógrafo Ambrogio Calepiau: “es uu tesoro del leuguaje y vocablos de la leugua mexicana”. Pero si bieu hay uua marcada preocupacióu por el léxico, la obra de Sahagúu apuuta tambiéu a elaborar uua euciclopedia de la cul-

natural de las Indias de Gouzalo Feruáudez de Oviedo y Valdés”, 1992 (Tesis Doctoral, New York Uuiversity), Auu Arbor, UMI Disertatiou Services, 1993, 608 pp. Eu particular veáse la seccióu “Estudio y auálisis del discurso uaturalista”, pp. 188-228. Otro estudio importaute sobre este croiusta es el de O’Gormau, titulado “Gouzalo Feruáudez de Oviedo y Valdés y su *Historia general y natural de las Indias*”, iucluido eu *Cuatro historiadores de Indias, siglo xvi: Pedro Mártir de Angleria. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Fray Bartolomé de las Casas. Joseph de Acosta*, México, Couaculta, 1972, pp. 41-58.

²¹ Beruardiuo de Sahagúu, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, iutrod. paleografía, glosario y uotas de Josefua García Quiutaua y Alfredo López Austiu, 2 vols., México, Couaculta/Aliaua Editorial Mexicana, 1988, p. 677. Fray Beruardiuo iuició propiamente su obra eu 1565 y termiuó su mauuscrito compuesto por dos columnas, uua eu uahua y otra eu español, e ilustrado cou abudancia, eu 1577. Por su actual repositorio se le couoce como *Códice Florentino*. La edicióu que se couulta proviene del texto eu español. Para ahoudar eu los problemas pertieutes a la edicióu del texto uahua y las ilustraciones véause los estudios del tomo umeado como 0 de la edicióu eu iuglés. Para euteuder de forma global la mauera de proceder de Sahagúu eu el registro de la alteridad sou iudispensables dos textos. El primero es el de Jorge Klor, “Sahagúu and the Birth of Moderu Ethnography: Representiug, Confessiug, and Inscribiug the Native Other”, pp. 31-52, eu *The work of Bernardino de Sahagún. “Pioneer ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico”*, editado por Jorge Klor y H. Nicholsou Eloise Quiñoues, Albauy, Austiu Institute for Mesoamerican Studies/The Uuiversity at Albauy/Satate Uuiversity of New York. El seguudo es el de Miguel Leóu Portilla, *Bernardino de Sabagún. Pionero de la antropología*, México, UNAM-El Colegio Nacionau, 1999.

tura de los uahuas del Altiplauo. Dos propósitos tuvo esta historia: contribuir a la erradicación del pagauismo que permauecía entreverado con las enseñanzas evangélicas, y quitar el estigma de barbarie endilgado a los uahuas mostrando sus logros materiales y morales expresados en su misma lengua.

De los 12 libros que integran la historia, el 11 aborda la naturaleza y los animales. Llevaron los cinco primeros capítulos. El registro de la fauna local, en consonancia con el propósito general del texto, privilegia la óptica uahua —aunque el sistema clasificatorio provega en gran parte de Europa— y se constituye como un reservorio del que los predicadores pudieran valerse para poner “ejemplos y comparaciones” en sus sermones y homilias; en este sentido los animales funcionaron como *loci o figurae*. El otro objetivo fue combatir la creencia en la divinidad de los animales.²² El criterio para la selección de la fauna fue el registro de los “más conocidos y usados” como lo pide la didáctica de los *translata signa* cristiana.²³ Esto significa que se deja a un lado la especulación o la exornación retórica vinculada a la maravilla, pero no el propósito de elaborar una enciclopedia de la cultura uahua a partir de un interés lexicográfico.

4. La *Historia natural de la Nueva España* del protomédico real y erudito Francisco Heruáñez (1514-1587), es el fruto de la primera expedición científica a América (1571-1577).²⁴ Al parecer en sus orígenes estuvo compuesta²⁵ por cua-

²² Sahagún, *op. cit.*, p. 677.

²³ Así lo muestran también los cuestionarios que Sahagún hizo en torno a la fauna, en especial lo que atañe a los cuestionarios sobre la fauna, como lo señala Alfredo López Austi, “Estudio acerca del método de investigación de fray Beruandio de Sahagún”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 42, México, 2011, pp. 385 y 386.

²⁴ Heruáñez encabezó la primera expedición científica a América. Llegó a Veracruz en febrero de 1571 y retornó a España en febrero de 1577. El propósito de su indagación fue averiguar las propiedades medicinales de las plantas de la Nueva España y para ello se valió de todas aquellas personas, españolas o indígenas, versadas en la materia. Además debió dar informes acerca de la forma de cultivarlas y enviar a la Península muestras, así como escribir e ilustrar una historia natural que recopilara su información sobre la naturaleza de los territorios que exploraba. El espíritu de investigación del protomédico lo condujo también a los animales y minerales.

²⁵ Los originales de Heruáñez se consumieron en el incendio de la biblioteca de El Escorial de 1671. Lo que ahora se conoce son sus “borradores” y varios extractos del original, entre ellos la selección de Recchi denominada *De materia medica Novae Hispaniae*. La edición a cargo de Germán Somolinos, reúne por vez primera las observaciones de Heruáñez en torno a la

tambiéu es plausible que el protomédico lo hubiera iutegrado, a la mauera de Pliuio, como uua uuidad eu su tratado sobre la uaturaleza de la Nueva España.

Otra difereucia que dificulta el acercamiento de los bestiarios a la historia uatural es que eu aquél la fauuu aparece siu uiugúu priucipio de ordeu euideute, eu cambio domiua eu las historias uaturales el ordeu sugerido por Pliuio,²⁸ que distribuye los animales de acuerdo a su hábitat (libro VIII, animales terrestres; IX, animales acuáticos; X, volátiles; XI, iusectos). Feruáudez de Oviedo, eu el libro XII y Heruáudez lo siguieron cabalmente, uo así Sahagúu que ubica eu el primer capítulo a los “animales” terrestres, eu el seguudo a las “aves”, eu el tercero a los “animales del agua”, eu el cuarto a los “animales feroces del agua” y eu el quinto a las “serpientes y otros auima[les]”.²⁹ Acosta uo tuvo eu meute eu ese momento a Pliuio pues, como se dijo, más bie u persiguió explicar el origeu y utilidad de la fauuu propia de América; este ordeu uo existe eu las *Décadas*.

Tampoco las historias uaturales poseeu uu repertorio de imágeues que ilustre gráficamente la escritura como se acostumbra eu el Bestiario; las ilustraciones eu el *Códice Florentino* y eu la historia de Heruáudez, que como ya se dijo, fueron grabados añadidos por los editores, pero teuido a la vista los mauuscritos origiuales.

Por último, uua divergeucia crucial entre los bestiarios y las historias uaturales está eu la característica glosa alegórica que coudujo la lectura moral de la

²⁸ Eu la base de esta clasificaciúu están los priucipios que Aristóteles había establecido eu su *Historia animalium* (traducido como *Investigación sobre los animales*) couocidos desde eutouces como *taxonomía*, reflejados eu la *Historia* de Pliuio. El ordeu de apariciúu eu cada clase de animales depeude del tamaño (los terrestres iuciau cou el elefante, los acuáticos cou la balleua y las aves cou la avestruz; las abejas eucabezau los iusectos debido a su importancia para los humauos. Véase Pliuio, *Historia natural*, trad. de Josefa Cautó, Isabel Gómez, Susaua Gouzález y Eusebia Tarrío, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 2007.

²⁹ Ilaria Palmeri eu “La fauuu del libro XI del *Códice Florentino* de fray Beruardiuo de Sahagúu. Dos sistemas taxouómicos freute a freute”, eu *Estudios de Cultura Náhuatl*, uúm. 32, México, 2001, pp. 189-221, uo refiere este cambio eu el ordeu expositiuo general como uua muestra de que la categorizaciúu occidental uo esté presente eu el libro XI, pues eu particular se refiere a los capítulos y los párrafos y a las relaciones entre géuero y especie. Siu embargo es muy probable que lo supouga porque sus couclusiones eu geueral apuutau hacia la imposiciúu de la taxouomía europea sobre la mexicana.

fauua eu el Bestiario; eu la historia uatural primó uua lectura literal o “histórica”³⁰ que se fiuca eu la experieucia de los seutidos³¹ y el iuterés pragmático, auu- que los auimales uo perdierou sus rasgos morales debido a que eu su compreusió de la fauua tuuo uu papel ceutral la autropomorfizació de la fauua. Incluso eu Sahagúu, cuyo compeudio, como se meuciouó, está regulado por la preteusió de explicar el dogma y couducta cristiaua a los ueófitos, uo existe uu rompimieuto efectivo de los patroues descriptivos y pragmáticos a favor de uua lectura simbólica o alegórica del reiuo animal articulado eu la meutalidad uahua; a distauca describe los valores simbólicos de los auimales eutre los uahuas. Estas difereucias eu toruo a la lectura simbólica de la fauua puedeu ser ilustradas mediaute tres descripcioues del pelícauo. La primera corresponde al *Fisiólogo*, la seguuda a Heruáudez y la tercera a Sahagúu:

El fisiólogo dijo acerca del pelícauo es muy amaute de sus hijos. Cuauo eugeudra los polluelos y éstos creceu uu poco golpea el rostro a sus padres; eutouces los padres, pegau a sus hijos y los matau. Eu seguida los padres sieuteu compasióu, y llorau duraute tres días a los hijos que matarou; pero al tercer día la madre se desagarra el costado, y su saugre, al derramarse sobre los cuerpos muertos de los polluelos, les devuelve la vida.³²

Es claro que esta descripcióu uo se refiere al pelícauo tal cual lo puedeu re- presentuar los ojos o la experieucia uaturalista; alude a uua couducta eu la que el ave aparece significauo comportamieutos humauos; sólo la lectura alegórica permite descifrar el seutido del texto. Eu el *Fisiólogo* la estampa del animal iui- cia cou uua representacióu de la apareucia y couducta de éste y coutiuúa cou el segmento de la exégesis alegórico-moral eu el que se expoueu los priucípios

³⁰ Eu la uota 38 hay más iuformacióu sobre este puuto.

³¹ Para el tema de la verdad como experieucia véase José Autouio Maravall, *Estudios de Historia del pensamiento español; serie segunda. La época del Renacimiento*, Madrid, Cultura Hispáuca, 1984, pp. 197 y 198 y Victor Fraukl, *El “Antijovio” de Gonzalo Jiménez de Quesada y las concepciones de realidad y verdad en la época de la Contrarreforma y del manierismo*, Madrid, Cultura Hispáuca, 1963, pp. 82-101.

³² Pseudo Aristóteles/Auóuimo, *Fisiognomía/Fisiólogo*, iutrod. trad. y uotas de Teresa Martínez Mau- zauo y Carmeu Calvo Delcáu, Madrid, Gredos, 1999, pp. 143 y 144.

dogmáticos y éticos del cristianismo, extrayéndose así la substancia simbólica que subyace a la *physis*. La exégesis alegórica iudica que el pelícauo es Cristo y sus hijos los humanos que desobedecieron al creador; luego, la sangre que cae sobre los vástagos significa que Cristo es la fuente de la vida, la Salvación.

La referencia al pelícauo o alcazaz de Francisco Heruáudez responde a la percepción y criterios de representación de esta ave que tuvieron los españoles del siglo XVI fijada en los libros, sino en su experiencia:

Es pues una ave acuática, de donde toma el hombre; empuachada palmípeda, mucho más grande que el cisne y uada comestible; sus plumas son en su mayoría blancas tirando a leonado, aunque las de las alas son en gran parte negras (lo cual sucede principalmente en el macho); tiene uñas negras y pies y pieruas blancos [...].³³

Para situar al lector frente a la ave es suficiente la denominación uahua (*atótotl*); Heruáudez se vale de la comparación con el pelícauo de la cultura europea y establece que el que ha observado presenta algunas diferencias. Para completar el cuadro aporta la utilidad que le da los uahuas. Resulta claro que no hay aquí ningún ejercicio de lectura simbólica o alegórica de la naturaleza mexicana o cristiana.

La descripción de Sahagún es precisa a qué animal equivale el *atótotl*, palabra que en náhuatl es un genérico que se traduce como “gallina del agua” y que en esta taxonomía uahua denomina varias especies de aves:

Tiene esta ave la cabeza grande y negra, y el pico amarillo, redondo y largo, como un palmo; el pecho y las espaldas blancas. La cola tiene corta. [...] Esta ave se recoge en los espadañales. Siempre anda en el medio del agua. Dice que es corazón del agua, porque anda en el medio del agua siempre, y raramente parece. Come las cañas en el agua con la gente. Dice que da voces; llama al muerto, y entouces viene el muerto recio, y come las cañas. Esto hace cuando la quiere tomar.³⁴

³³ Heruáudez, *op. cit.*, vol. III, p. 347.

³⁴ Sahagún, *op. cit.*, p. 697.

La descripció del frauciscauo uo se reduce a dar las características físicas que ideificau al ave; aute todo le importa uotar que los uahuas le coucedeu poderes sobreuaturales sobre los humaos; así, las observacioues que registra el frauciscauo uo sou sobre el ave eu sí, siuo sobre el ave comprendida por los uahuas.

Como se pudo comprobar, los crouistas preteudierou registrar la fauuu mediaute la observació empírica,³⁵ auuque uo siempre se hizo, y se apoyou eu textos que uo fuerou los bestiarios. Por supuesto hubo excepcioues y eu el caso de Sahagúu, como se dijo, persiguió de mauera programática plasmar la perspectiva de los uahuas.³⁶

Fijadas las difereucias básicas eutre el Bestiario y las cróuicas, toca expouer ahora sus víuculos, los posibles puutos de coutacto. Eulisto estas couflueucias:

1. Eutre los crouistas y los autores de bestiarios preualeció uua coucepcióu de la uaturaleza semejaute, auuque uo idéutica pues eutre los primeros había uua actitud ateuta a los feúómeos; uo erau meros compiladores. El puuto eu comúu es la coucepcióu de la uaturaleza como regida por Dios; ella es la imageu velada de su sabiduría, su “espejo”. La realidad física uo sigue leyes propias, traduce los dictados sobreuaturales, el couocimieuto está eucamiuado a descubrirlos, pero para eumeudar su vida. Hay aquí uu muudo duplicado eu el que se halla uua realidad física y uua realidad “espiritual” que preseutau rasgos eu comúu.³⁷ De ahí que “euteuder o explicar algo era para los peusadores de estos siglos mostrar que lo que se veía uo era lo que apareutaba siuo que era siguo o símbolo de otra cosa distiuta.”³⁸ No se preteudió observar el uuiverso para extraer uu couocimieuto cada vez más preciso y profuudo, siuo coutemplarlo para

³⁵ Desde el redescubrimieuto de los tratados sobre los animales de Aristóteles eu el siglo XIII, el estudio de la fauuu se intereso de ueueo por la observació empírica, tarea que implicó el estudio de su auatomía así como uu iuteuto por formular uua ueuea taxouomía ligada a la coustitucióu de los animales.

³⁶ El eucueuto de la taxouomía uahua y la hispaua se aborda eu Palmeri, *op. cit.*, pp. 201-218.

³⁷ Edgar de Bruyue, *La estética en la Edad Media*, trad. de Carmeu Sautos y Carmeu Gallardo, Madrid, Visor D. L., 1994, p. 99.

³⁸ A. C. Crombie, *Historia de la ciencia: de san Agustín a Galileo. 1. La ciencia en la Edad Media. Siglos v al XIII*, trad. de José Beruía, Madrid, Aliaua, 1985, vol. 2, p. 31.

ver cómo se manifiesta la obra de Dios y, entonces, conocerlo y glorificarlo. Esto significaba también que la naturaleza fue considerada como una fuente de enseñanza moral, pues en ella se escenifica la lucha cósmica entre el Bien y el Mal; en este marco, los animales representaban el autogonismo entre estas grandes fuerzas cósmicas. Si la naturaleza aparece como un mensaje de Dios a los hombres, del que se extraen las normas que deben regir el pensamiento y la conducta humana, entonces el estudio de la fauna en sí misma, dado que se consideraba que el animal no tenía alma, que sólo reflejaba el poder de Dios, no resultaba útil ni deseable para la Salvación; rozaba los límites de la idolatría³⁹ o cuando menos, dice los cronistas era una “curiosidad”. Por otra parte es importante señalar que hay una profunda vinculación entre todas las criaturas del mundo que, finalmente, lleva a una perspectiva antropomórfica de la fauna.⁴⁰

Entre los cronistas, y si se dejar atrás esta concepción de la naturaleza y si que se perciba un mayor conflicto, se advierte, en mayor o menor medida, un acentuado interés por los seres naturales y las “causas segundas”. La razón de esta falta de conflicto frontal obedece, por un lado, al reconocimiento de la utilidad de la naturaleza para el hombre, y por supuesto va junto con la idea de que siendo la naturaleza un *speculum naturale* hay diferentes niveles de comprensión o mejor dicho, de interpretación. Está aquí la lectura literal o histórica que hace caso de los fenómenos considerados como “hechos”, aunque también preteude su explicación, esto es, determinar sus “causas”, tarea propia de los “físicos” (los encargados de estudiar el mundo natural); viene luego la lectura que interpreta el mundo más allá de su apariencia física.⁴¹ Y es ésta la más im-

³⁹ Robert Fossier, *Gente de la Edad Media*, trad. de Paloma Gómez Crespo y Sandra Chaparro Martínez, México, Taurus/Sautillana, 2008, p. 197.

⁴⁰ Daniel Poirou, “Los bestiarios en la literatura medieval”, en Auñó, *Bestiario de Oxford...*, p. 153.

⁴¹ Este enfoque es una aplicación de la teoría de los cuatro sentidos de las escrituras: el histórico, que trata de los sucesos reales tal como ocurrieron; el tropológico, que se refiere al dominio de los llamados tropos; el alegórico que persigue la edificación moral y el de la anagogia que va en pos de la iluminación espiritual. Al respecto es importante el estudio de José Domínguez Caparrós, *Orígenes del discurso crítico. Teorías antiguas y medievales sobre la interpretación*, Madrid, Gredos, 1993.

portante para el hombre, dice en varias ocasiones Fernández de Oviedo y Acosta, puesto que le enseñan el camino hacia Dios. Examinemos esto en un revelador pasaje que cito en extenso porque hace explícita la concepción de la naturaleza que rige entre los cronistas:

Toda historia natural es de suyo agradable, y a quien tiene consideración algo más levantada, es también provechosa para alabar al Autor de toda la naturaleza. [...] Quien holgare de entender verdaderos hechos de esta naturaleza, que tan varía y abundante es, terná el gusto que da la historia, y tanto mejor historia cuanto los hechos no por trazas de hombres, sino del Criador: Quien pasare adelante y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terná el ejercicio de buena filosofía. Quien subiere más en su pensamiento, y mirando al Sumo y Primer Artífice de todas estas maravillas, gozare de su saber y grandeza, diremos que trata de excelente teología. Así que para muchos buenos motivos puede servir la relación de cosas naturales, aunque la bajeza de muchos gustos suele más de ordinario parar en lo menos útil, que es un deseo de saber cosas nuevas, que propiamente llamamos curiosidad. La relación de cosas naturales de Indias, fuera de ese común apetito, tiene otro, por ser cosas remotas y que muchas de ellas o las más no atinaron con ellas los más aventajados maestros de esta facultad, entre los antiguos.

Acosta ejemplifica muy bien la forma de acercarse a la naturaleza que tuvieron los cronistas proponiendo una verdadera jerarquía; entre las positivas en primer lugar está el registro verdadero de los hechos, la “historia natural”, y señala aquí la excelente dimensión ejemplar de esta lectura pues refleja mejor la voluntad de Dios que la historia de los hombres (“historia moral”); en segundo lugar ubica una lectura como la que él hace, que explica las diferencias del Nuevo Mundo mediante la “razón” fincada en las autoridades; la tercera lectura se plantea como la contemplación de la divinidad a través de sus obras. Por último lanza una diatriba contra una forma de conocimiento que refiere como “curiosidad”, que es el simple y vano deseo de las novedades y maravillas de lo exótico.

Si bien la lectura simbólica de la naturaleza está presente en los principios de los cronistas no es frecuente que pongan en marcha este mecanismo de lectura, no queremos dejar este punto sin un ejemplo. Fernández de Oviedo en el *Sumario de la natural historia de las Indias* hizo una lectura moral explícita cuando, a partir de una escena que protagonizan los peces voladores, reflexiona

acerca de la inseguridad de la vida y de la confianza que debe tenerse sólo en Dios, un tópico frecuentado por la retórica eclesiástica:

vi un contraste de estos peces voladores y de las doradas y de las gaviotas, que en verdad me parece que era la cosa de mayor placer que en mar se podía ver de semejantes cosas. Las doradas iban sobreaguadas, y a veces mostrando los lomos, y levantaban estos pescadillos voladores, a los cuales seguían por los comer, lo cual huían con el vuelo suyo, y las doradas perseguían por los comer, lo cual huían con el vuelo suyo, y las doradas perseguían corriendo tras ellos a do caían; por otra parte, las gaviotas o gavinas en el aire tomaban muchos de los peces voladores; de manera que ni arriba ni abajo no tenían seguridad; y este mismo peligro tienen los hombres de esta vida mortal, que ningún seguro hay para el alto ni el bajo estado de la tierra; y esto sólo debería bastar para que los hombres se acuerden de aquella segura folganza que tiene Dios aparejada para quien le ama, y quita los pensamientos del mundo, en que tan aparejados están los peligros, y los poner en la vida eterna, en que está la perpetua seguridad.⁴²

La escena descrita por Oviedo muestra el placer que le causa encontrar en el mundo natural una enseñanza moral. Sin embargo, este afán didáctico en torno a este animal no aparece en la *Historia general*, donde sólo describe su fisonomía y el buen sabor de su carne. Es de suponerse que para Oviedo la labor del historiador de la naturaleza no era edificar a sus lectores a través del planteamiento de alegorías, comparaciones o ejemplos que suscita la fauna, sino describir al animal, eso sí, con ocasionales valoraciones morales que corresponden a su comprensión del reino animal. Subyace a esta negativa el supuesto de que le corresponde al lector extraer las enseñanzas para enmendar su vida en el momento de la lectura.

2. Hay textos que constituyen referentes comunes entre los autores de bestiarios y los de las crónicas de Indias y que proporcionan a éstos un modelo para desarrollar su materia, por ejemplo la *Historia natural* de Plinio (fuente no directa, sino asimilada a través de las *Etimologías*) o bien un repertorio autorizado y necesario para poder identificar o ubicar la fauna de Indias. De acuerdo

⁴² Fernández de Oviedo, *Sumario...*, p. 36.

con esto las fuentes más importantes de las crónicas son: la *Historia natural* de Plinio en autores como Hernández y Fernández de Oviedo pues, como ya se dijo, estos cronistas al describir los animales pensaron en imitar y al mismo tiempo completar a Plinio haciendo la suma de la nueva fauna.⁴³ En segundo plano están las *Etimologías* de san Isidoro y la *Biblia*. En otros textos más abrevaron los cronistas pero no los autores de los bestiarios: *De partibus animalium* de Aristóteles, citado por Hernández y Acosta, y *De partibus animalium* de Alberto Magno, mencionado por Fernández de Oviedo; también una fuente ocasional *De proprietaribus rerum*, la enciclopedia de Bartolomé el Inglés, traducida al español. Estas enciclopedias, sin embargo, se nutrieron directamente de las fuentes antiguas, la *Biblia*, las *Etimologías*, pero sobre todo de Plinio ya de manera directa.⁴⁴

Pero el hecho de que se coincidiera en el uso de Plinio, san Isidoro y la *Biblia* no permite pensar en un influjo indirecto del Bestiario en las crónicas, sino ante todo en la existencia de una vasta tradición discursiva sobre los animales constituida por bestiarios, historias naturales, enciclopedias, relatos de viajes, apólogos, fábulas, refranes, tratados eclesiásticos, emblemática, folclore, etc., que ancló de una u otra forma en el saber de los cronistas y de los autores de los bestiarios. Lo que puede admitirse, entonces, es que el Bestiario medieval no fue considerado una fuente autorizada (o disponible) para encauzar la comprensión de la fauna de Indias.

3. En ambos conjuntos hay animales comunes debido a su apariencia física, aunque sus conductas y propiedades difieren en forma notable. Es el caso del pelícano, mono, cocodrilo, camaleón, venado, bisonte, lobo, perro, sirena, etc. Otros más tienden a ser confundidos mediante una asimilación comparativa, como el jaguar con el tigre o el puma con el león; otros más son tratados como equivalentes en razón de su conducta y valor simbólico como el colibrí y el ave

⁴³ No hay que perder de vista que Plinio estuvo presente en el Bestiario por vía indirecta a través de Solino, por lo menos hasta el siglo XIII cuando se difundieron ya de manera directa las versiones de la enciclopedia de Plinio. Cfr. Vladimir Acosta, *Animales e imaginario. La zoología maravillosa medieval*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1976, pp. 30-32.

⁴⁴ Véase *ibid.*, pp. 40-44.

fénix. Así, para proporcionar visibilidad⁴⁵ a la fauna americana novedosa se utilizaron las referencias conocidas sobre los animales integrados en el repertorio de los bestiarios, aunque no son exclusivos de ellos. Es el caso del gato monillo, cuya asimilación está orientada por la referencia al grifo:⁴⁶

Dice Isidoro en sus *Etimologías* que los grifos son la mitad león y la mitad águila. Allende de lo que está dicho, es de notar que es verdad que hay tales animales, porque en el Levítico, cap. xi, hace la Sagrada Escritura mención de este animal grifo. E declarando la glosa este paso, dice que el grifo ha cuatro pies, e que la cabeza e las alas son semejantes al águila, e que lo restante de su cuerpo es o parece al león; e mora en las montañas hiperbóreas, e hace muchos males a los hombres e a los caballos. E dice, más desto, aquel tractado llamado De *propriaribus rerum* que este animal grifo pone en su nido las esmeraldas contra las bestias que ahí moran. Y a propósito de lo que de suso apunté del grifo, ha venido a mi noticia de otra cosa que no me es menos maravillosa que los grifos. La cual cuentan que, en la tierra austral del Perú, se ha visto un gatico monillo, destos de las colas luengas, el cual, desde la mitad del cuerpo, con los brazos e la cabeza, era todo aquello cubierto de pluma de color parda, e otras mistura, de color; e la mitad deste gato para atrás, todo él, e las piernas e la cola, era cubierto de pelo rasito e llano, de color bermejo, como leonado claro. Este era muy mansito e doméstico, e poco mayor de un palmo.⁴⁷

⁴⁵ Recuérdese que hasta el siglo xvi se conocía a través de las figuras de la semejanza; esta operación consistía en reducir lo desconocido mediante una comparación que pone en contacto y contraste dos elementos: “Hasta fines del siglo xvi, la semejanza ha desempeñado un papel constructivo en el saber de la cultura occidental. En gran parte, fue ella la que guió la exégesis e interpretación de los textos; la que organizó el juego de los símbolos, permitió el conocimiento de las cosas visibles e invisibles, dirigió el arte de representarlas”, dice Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, trad. de Elsa Cecilia Frost, 2ª ed., México, Siglo xxi, 2010, p. 35. En efecto, el cronista hacía sus descripciones auxiliado por la comparación, relacionando lo divergente con lo conocido por su experiencia, y casi siempre ubicado en el plano de un saber cotidiano, esto es, a partir de la concreción que dan los sentidos, finos y atentos al matiz que traslucía la diferencia.

⁴⁶ María del Rosari Farga, “La mitología del medioevo y su influencia en la Nueva España”, en *Fuentes. Estudios Humanísticos y Sociales*, vol. 1, núm. 1, Zacatecas, 1999, p. 66, proporciona algunos registros coloniales que aluden a la existencia del grifo en América.

⁴⁷ Gonzalo Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del Mar Océano*, ed. y estudio preliminar de Juan Pérez de Tudela Bueso, Madrid, Atlas, 1959, vol. 1, pp. 222 y 223.

Se observa que hay varias fuentes de información autorizada de Fernández de Oviedo. En primer lugar, la *Biblia*; el funcionario cree entonces a pie juntillas en la existencia del grifo y fija su apariencia, hábitat y su enemistad con el hombre y el caballo con san Isidoro. Y a partir de *De proprietaribus rerum* de Bartolomé el Inglés afirma que estos seres guardan esmeraldas o piedras preciosas. Esta imagen del grifo se le ocurre al historiador para dar visibilidad a una especie de gato monillo o gato paul que no es otra cosa que un primate pequeño. Con respecto a esta combinación maravillosa de plumaje con pelo hay que tener presente que Fernández de Oviedo no lo conoció vivo sino disecado y recibió información “de oídas”. Vale tener presente que este cronista es el único que se refirió a este animal.

Hay también animales comunes en los repertorios de ambos lados del Atlántico debido a su apariencia física, aunque en sus conductas y propiedades reluzcan a veces las diferencias. Es el caso del pelícano, mono, cocodrilo, camaleón, venado, bisonte, lobo, perro, etc. Otros tienden a ser confundidos o asimilados en las crónicas mediante una rápida comparación como el jaguar con el tigre o el puma con el león, aunque se notan sus diferencias; otros más son tratados como equivalentes a los recogidos en los tratados del Viejo Mundo en razón de su conducta y valor simbólico, como el colibrí que semeja al ave fénix, pero la distancia es clara: uno hiberna y el otro surge de sus cenizas, aunque ambos refieran a la resurrección de Cristo y a la inmortalidad del alma.

4. Tanto en las crónicas como en los bestiarios se incorporan las descripciones de animales modeladas originalmente desde una óptica cultural ajena, aunque siempre hay un sesgo interpretativo más o menos fuerte en la recepción. En el caso del bestiario que asimiló mitos y leyendas de la India, Egipto e Israel e historias naturales de Roma y Grecia. Las crónicas incorporaron la comprensión de la fauna de las naciones de las Indias.

Esta apropiación de la perspectiva que tuvieron los pueblos de América de los animales fue nula en Acosta y escasa en Anglería y Fernández de Oviedo; permanente y deseable para Sahagún, que planeó su enciclopedia del mundo nahua y frecuente en Hernández, quien no estuvo suficientemente alerta ante los mitos indígenas. En este sentido, resulta muy interesante advertir cómo Her-

uáudez, uu médico, trata uu animal desde la óptica uahua. Veamos al *ocotochtli* cuya traducción es “covejo de los piuos” (liuce o gato moutés):

Es uu animal feroz del tamaño del galgo, cou cuerpo rollizo, bajo y grueso, orejas pequeñas, cara de leóu o de gato y roja a veces, pieruas gruesas, uñas corvas, pelo pardo eu el dorso, blauco eu el vientre y ceucieuto eu el resto del cuerpo. [...] Vive eu los moutes de *Tetzco*, y caza ciervos y otros animales semejautes, y alguuas veces tambiéu hombres, lamiéuoles o tocáuoles los ojos, la cual [la leugua] es tau veueuosa que al puuto los ciega y aúu los mata. Cubre los cadáveres de los occisos cou yerbas, heuo o césped, y trepaudo a los árboles cercauos aúlla; al puuto las fieras que hay eu los alrededores couoceu lo que quiere, acudeu corrieudo y se cebau eu la presa, y después de todos el *ocotochtli*, para que uu, comieudo él primero, muerau por su veueuo los demás animales.⁴⁸

Es claro que uu puede recouocerse la conducta o atributos del liuce o gato moutés; el tratamieuto del *ocotochtli* correspoude a la compreusióu uahua, pues es descrito eu los mismos térmiuos que captó Sahagúu.⁴⁹ Pero es importante uotar la forma eu que se realiza la apropiacióu eu la tradicióu europea, cuaudo desde España el jesuita Eusebio Nieremberg⁵⁰ halla que este animal posee la “virtud heroyca”, la valeutía, pues caza animales mayores que él; y tambiéu represeuta la “geuerosidad” porque además de alimentar a los otros animales los protege de sí mismo. Siu duda el *ocotochtli* eutró cou pie derecho eu la emblemática española.

Otro ejemplo ilustrativo de esta apropiacióu tieue que ver cou las variedades de la *mazacóatl* (“serpieute veuado”) uua serpieute cou pequeños cueros usada eutre los uahuas como afrodisiaco.⁵¹ Estos rasgos haceu factible que sea asimilada al demouio; la comparacióu es obvia para quieues haceu la lec-

⁴⁸ Heruáudez, *op. cit.*, p. 207.

⁴⁹ Sahagúu, *op. cit.*, p. 623.

⁵⁰ *Curiosa filosofía y tesoro de maravillas de la naturaleza examinadas en cuestiones*, Madrid, Impreuta del Reiuo, 1630, p. 206.

⁵¹ Sahagúu, *op. cit.*, pp. 725 y 726.

tura moral de la uaturaleza: los cueros correspuoueu a la imageu del demouio y sus virtudes geuésicas al vicio de la lasciuia.⁵²

Los propósitos de esta asimilació de la perspectiva iudígeua de la fauuu fueuou variados: el de Sahagúu, servir como recurso para la predicació, al proporcioouar uu acervo del que puede echar mauo el predicador para los ejemplos y comparacioues eu sus homilías y prédicas; el de Heruáudez, describir la fauuu y recabar el couocimieuto mediciau de los iudígeuas y el de Oviedo y Auglería mostrar alguuos usos prácticos, así como el rasgo de uouedad y sorpresa.

5. Uu aspecto releuante eu el registro de la fauuu, comúu a los bestiarios y a las cróuicas de Iudias, reside eu la orieutació de la mirada hacia lo difereute, lo que por serlo puede llegar hasta coustituirse eu maravilla. Cou esta idea uu se alude a la maravilla que suscita toda la obra de Dios, siuo uu segmento de ella, el que lleva el aceuto de la difereucia, lo descouocido, lo uouedoso; es la maravilla que es uoticia y cuyas propiedades o cualidades uu hau sido explicadas. Así, el emblemático “uuuca autes visto, dicho ui oído” que cebó los oídos de los viajeros y crouistas aute uua fauuu descouocida eucueutra uua pleua equiualeucia eu el Bestiario, pese a que sus autores fueuou meros compiladores que rastreaubau las fueutes antiguas. Eu este coutexto, la maravilla uu coustituyó uu mero elemento de oruato seusacioualista, siuo uua prueba couuudeute de que se pisabau tierras exóticas, puesto que la uaturaleza obraba de otra mauera eu cada latitud; asimismo resultó ser uu poderoso estímulo para el viaje⁵³ y a la postre uu argumeuto eficaz para probar que el viaje había sido real. Siu duda alguua sou Feruáudez de Oviedo y Auglería quieues mejor represeutau esta perspectiva, que se adierte gracias a la estrategia laudatoria o “eucarecimieuto” que acompaña sus descripcioues así como por frases como estas: “pues que eu las obras de uatura tau maravillosas cosas vemos por uuestros ojos e tocamos cou uues-

⁵² Eu toruo a este puuto véase Bereuice Alcáutara, “El dragóu y la mazacóatl, criaturas del uiferuo. Cou uu *exemplum* del uáhuatl de fray Joau Baptista”, eu *Estudios de Cultura Náhuatl*, uúm. 36, México, 2005, pp. 390-393.

⁵³ Véase Claude Kapler, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, trad. de Julio Rodríguez Puértolas, Madrid, Akal, 1986, p. 55.

tras mauos, que uua sola basta a teuer la meute del hombre eu graudísima admiraciú”,⁵⁴

6. Eu los bestiarios y cróicas existe la iuteuciú de iuducir el placer estético, acto que uo es desiuteresado, siuo ligado a la coutemplaciú de la diuinidad, ya que la uaturaleza es hermosa gracias a que la omuiopoteucia diuiua “resplaudece” eu ella: “el muudo sólo puede ser *venustus*, liudo, agradable. Las Bellezas de lo creado—dice Diouisio— sólo sou reflejos de la suma belleza; uua criatura es llamada bella eu cuauto participa eu algo de la belleza de la forma de la uaturaleza diuiua y de este modo se torua eu cierta medida formalmente semejaute a ésta”.⁵⁵ Uua faceta muy importaute de esta percepciú estética de la uaturaleza está ligada a la maravilla y a la diversidad; actitud que es bastaute uotable eu Auglería y Feruáudez de Oviedo de quieu tomamos este pasaje que la resume:

Mas aquestas diversidades e otras hace uatura eu diversos animales e climas; e como dixo uu poeta moderuo [...] llamado Seraphiu del Águila, eu uu soueto o versos suyos, hablauo de las cosas uaturales e difereutes efetos:

Per tropo variar, uatura é bella.

Por tal variar es hermosa la uatura. Así que eu diversas regioues difereuciadas y extrañas cosas se hallau e se produceu eu uu géuero mismo de animales.⁵⁶

No se advierte esta percepciú estética de la uaturaleza eu Acosta, pues él está dedicado a la exploraciú filosófica y eu Heruáudez dedicado a la medicina, auuque cou frecueucia eu sus descripcioues apareceu evaluacioues acerca de la belleza o uo de tal o cual animal. Eu el caso de Sahagú, dedicado a la etuografía, sólo se eucueutra uua frase eu el prólogo al libro xi eu la que subraya que es uua “materia muy gustosa”.

⁵⁴ Feruáudez de Oviedo, *Historia general* . . . , vol. II, p. 49.

⁵⁵ Johau Huiziuga, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y los Países Bajos*, versió [del alemáu] de José Gaos, trad. del fraucés medieval de Alejaudro Rodríguez, Madrid, Aliauz, 1994, p. 386.

⁵⁶ Feruáudez de Oviedo, *op. cit.*, vol. II, p. 139.

REFLEXIONES FINALES

Los acervos de Auglería, Feruáudez de Oviedo, Sahagúu, Heruáudez y Acosta dedicados a la historia de los animales uo iutegrau bestiarios porque, primero, careceu de iudepeudeucia, de uua coufiguració que iutegre la fauua como uuidad y, seguuado, sólo eu muy coutadas ocasionoes se muestrau proclives a pouer eu marcha los mecauismos propios de las lecturas uo literales, esto es simbólico-morales, pese a que veu eu la fauua uua opcióu para edificar moralmente. Y si bieu el Bestiario medieval uo fue uu modelo a seguir ui coustituyó uua fueute directa para las historias de los animales de las Indias estudiados aquí, y si ui los coutactos de los bestiarios cou las euciclopedias y tratados que sirvierou de fueute a alguuos crouistas permitiu asegurar a cieucia cierta que hubo uua efectiva coutiuuidad entre las historias uaturales y el Bestiario, uu cuadro de couvergeucias y paralelismos lleva a peusar eu uua preseucia difusa del Bestiario medieval eu las cróicas. Las similitudes provieueu de la couflueucia eu uua misma tradició zoológica fiucada eu Occideute por la *Biblia*, Pliuio, Eliauo, Soliuo, el *Fisiólogo*, sau Isidoro y la Euciclopedia medieval; esto es, tauto los bestiarios como las cróicas participau eu uua vasta y añeja red de vasos comuicautes disemiuada eu los libros, mapas, esculturas, grabados, tapices, piuturas, folclore oral, emblemas, etc. Pero sobre todo hay eu comúu también uua mauera de ver, comprender y describir la fauua susteutada eu uua coucepcióu teológico-moral de la uaturaleza, auuque, como se ha señalado, entre los crouistas éstas se hayau ya acotadas por la historia uatural fiucada eu el prurito de ateuider los hechos y los apremios de la utilidad; así, el historiador de la uaturaleza uo es uu mero compilador, siuo piucipalmente uu testigo de vista o de oídas que trata de dar cuenta de la ueeva fauua, auuque las autoridades del Viejo Muudo sigueu sieudo uu refereute, pues el ueevo couocimieuto debe ser eumarcado eu la tradició zoológica.

Ya eu uu plauo especulativo, y uu tauto al margeu de las couclusionoes, ¿se puede peusar que las descripcioes de la fauua eu las cróicas podríau coustituir uu ueevo capítulo del Bestiario? Eu seutido estricto y por lo que se ha veuido argumeutauo, uo. Siu embargo, peusauo eu los bestiarios medievales que estáu más cerca de las historias uaturales y que uo erau textos típicos de su

clase como el de Cambrai, que prácticamente participa del estilo enciclopédico por su falta de alegorización, o como el de Aberdeeu y otros más, cuyo contenido uo se reduce a la fauna, pudiera abrirse uu nuevo capítulo. Esto es lo que sugiere el deuomiado —propia o impropiaemente— “primer bestiario español”, el *Bestiario de don Juan de Austria* (c.1570).⁵⁷ Su autor extrajo de las diversas fuentes tradicionales y de las que tocó las Indias de Oriente y de Occidente⁵⁸ recientemente “descubiertas” uu repertorio que ilustró, aunque se cuidó de uo engrosar sus líneas con la alegoría o el deuso aparato filológico y simbólico de los tratados del siglo xvi. Podría suponerse que se trata de una historia natural más; siu embargo, uu ejemplo puede hacer pensar otra cosa. Veamos la tónica descriptiva del pez raya, cuya mausedumbre y boudad lo liga uo sólo al delfín de Pluuio y Soluuio y los bestiarios medievales, siuo también a Matum, el mauatí descrito por Pedro Mártir de Auglería:⁵⁹

Hállause dos liuges de peces deste uombre raya; el uuo se llama raya y el otro media raya. Este pez raya que aquí se poue es auentajado eutre todos, de mayor uobleza parece qyerre usar de razón pues se iuchia a la Misericordia, segúu vemos eu su exercicio, que si ve al hombre caer eu el agua le va a socorrer porque uo le despedaceu las bestias mariuas [sic] con su clemencia le ayuda y lleva sobre sus cuestras hasta tierra y le libra y salva.⁶⁰

⁵⁷ Martíu Villaverde [atribuido], *Bestiario de D. Juan de Austria: s. xvi. Original conservado en la Biblioteca del Monasterio de Sta. M^a de la Vid (Burgos)*, 2 vols., estudios de J. J. Vallejo Peuedo, A. Serua Gómez de Segura, E. Martíu Pérez y J. M. Fradejas Rueda y M. Alvar, Burgos, Gil de Siloé, 1998. Uua compilación realizada eu Castilla eu toruo a los animales del *Tesoro* de Latiui coustituye el primer bestiario eu español como lo señala Spurgeou Baldwiu, “Introduccion”, eu *The Medieval Castilian Bestiary from Brunetto Latini 's "Tesoro"*, “Introduccion”, uotes aud editiou by Spurgeou Baldwiu [Exeter], Uuiversity of Exeter Press, Urbaua Champaigu, 1982, pp. iii-xii. Bruuetto Latiui, afirma el precitado autor, uo hace más que traducir el bestiario expaudido, es decir de los bestiarios de la seguuda familia y eu particular cree que provieue de *De bestiis et aliis rebus* atribuido a Hugo de Sau Victor y o del Mauuscrito de la Cambridge Uuiversity Library.

⁵⁸ *Ibid.*, 121r, meucioua al “pájaro bobo” (piugüiuo).

⁵⁹ Auglería, *op. cit.*, pp. 271 y 272.

⁶⁰ Villaverde, *op. cit.*, f. 6r.

Cou frecueucia el tratamieuto de la fauua eu Iudias uo es muy difereute; el bestiario que pudiera emerger de las cróuicas abarca uua fauua eu la que la mirada aceutuá lo difereute y lo exótico, el mito y la leyeyda, pero aute todo se expresa y plasma eu uua estética eu la que vau juutos el *topos* y la retórica de la maravilla,⁶¹ así como la couducta, la diversa apareieucia y las uotables propiedades de uua fauua descouocida. Puede peusarse eutouces que la piedra de toque de este bestiario radica eu la “estetizació de lo maravilloso”,⁶² actitud seutida y apreciada por quieues a fiales del Medioevo se iuteresarou por las frouteras, por los límites de lo couocido. Esta disposició se complemeuta cou la idea de que las represeutacioues de la fauua procedeu de uua observació aguda, ateuta a los seutidos, y del gusto por lo auecdótico; por lo uarrativo más que por uua rigurosa taxouomía o uu estudio auatómico que tieude a cerrar las emocioues del observador. Quizá sólo desde esta perspectiva podría hablarse de uu bestiario del Nuevo Muudo difereute del medieval y de las sumas zoológicas de la Europa del siglo xvi, como la *Historia de los animales* de Kourad Gesuer y las de Ulisse Aldrouaudi, impreguadas de uu espíritu libresco y filológico,⁶³ así como de uua acusada propeusiú a la teratología; auuque cuauo se pieusa eu aquél, puede decirse que permaueció el espíritu del observador ateuto heredado del aristotelismo.⁶⁴

⁶¹ Para euteuder el fuociouamieuto de la retórica de la maravilla véase Marco Urdapilleta, “La retórica de la maravilla. Uu tópicu discursiu eu las cróuicas de Iudias para la descripiú de la uaturaleza”, eu *Discursología: metodología, teoría y práctica*, vol. 1, Cheliábisk/Toluca, Uuiuersidad de los Moutes Urales del Sur/UAEM, 2009, pp. 90-98.

⁶² Jacques Le Goff, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, trad. de Alberto Bixio, Barceloua, Altaya, 1990, p. 24.

⁶³ Esta forma de coucebir la labor del uaturalista es eucaruada por Aldrouaudi (2002), cuyas eutradas a los animales llevau este ordeu iuformatiuo 1) Siuouimia políglota; 2) hábitat; 3) coufiguració exterior y auatomía fisiología, modo de reproducció; 4) costumbres autipatías simpatías, iustiutos familiares, relacioues cou el hombre; 5) modo de utilizació, caza; 6) remedios y alimeutos; 7) filología, ouomástica, simbolismo, historia (literaria, legeudaria, proverbial), icouografía, heráldica artística, meucioues epigráficas.

⁶⁴ Uu referente general sobre la recepiú y absorció de la fauua americana eu los tratados europeos del xvi se eucueutra eu Miguel de Asúa y Roger Freuch, *A new World of Animals: Early Modern Europeans on the creatures of Iberian America*, Aldershot/Burlingou, Ashgate Published Limited, 2005, pp. 183-202.

Es sólo a partir de la segunda mitad del siglo xx que con claridad se ha visto la posibilidad de este nuevo capítulo del Bestiario. Basta con formar unidades textuales independientes dirigidas por la intención de capturar la maravilla y lo exótico que asombraba a los cronistas. Muestra de ello son *Para un bestiario de Indias*, una reelaboración creativa y al tiempo documentada de Alberto M. Salas,⁶⁵ así como los diversos ensambles integrados por fragmentos de varios cronistas de los siglos de la Colonia, como el *Bestiario de Indias* compilado por Marco Urdapilleta,⁶⁶ o bien las autologías elaboradas a partir de una sola obra, el *Bestiario de Indias*, constituido con la fauna del *Sumario de la natural historia de las Indias* de Feruáudez de Oviedo,⁶⁷ y *Animales del nuevo mundo. Yancuic cemanabuac iyolcabuan*, editado por Miguel León Portilla, que agrupa ocho estampas de animales que provienen de la *Historia de las cosas de la Nueva España* de Sahagún.⁶⁸ La posibilidad de este nuevo capítulo ha sido advertida también por diversos acercamientos a la fauna descrita en la Colonia como el de Heruando Cabarcas Autequera,⁶⁹ Esperanza López Parada,⁷⁰ que ubica el bestiario en el cuento latinoamericano, y Demetrio Gazdaru⁷¹ que también busca el bestiario medieval en la literatura americana.

Recibido: 11 de febrero, 2013.

Aceptado: 15 de septiembre, 2013.

⁶⁵ Alberto M. Salas, *Para un bestiario de Indias*, Buenos Aires, Losada [1968].

⁶⁶ *Bestiario de Indias*, comp. y pról. de Marco Urdapilleta, 2ª ed., Toluca, UAEM, 2001.

⁶⁷ Gonzalo Feruáudez de Oviedo, *Bestiario de Indias*, México, FCE, 1999.

⁶⁸ Miguel León Portilla, *Animales del nuevo mundo. Yancuic cemanabuac iyolcabuan*, México, Nostra Ediciones, 2007.

⁶⁹ Beruando Cabarcas de Autequera, *Bestiario del Nuevo Reino de Granada. La imaginación animalística medieval y la descripción literaria de la naturaleza americana*, Santa Fe de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo/Colcultura/Biblioteca Nacional de Cultura, 1995.

⁷⁰ Esperanza López Parada, *La tradición animalística en el cuento hispanoamericano contemporáneo*, 1993 (Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones).

⁷¹ Demetrio Gazdaru, "Vestigios de bestiarios medievales en las literaturas hispánicas e iberoamericanas", en *Romanistisches Jahrbuch*, núm. xxii, Berlín, 1971, pp. 259-274.

BIBLIOGRÁFICA

- ACOSTA, JOSEPH, *Historia natural y moral de las Indias*, ed. pról. apéndice e índice de materias de Edmundo O’Gormau, 2ª ed., México, FCE, 1962, 444 pp.
- ACOSTA, VLADIMIR, *Animales e imaginario. La zoología maravillosa medieval*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1976, 376 pp.
- ALCÁNTARA, BERENICE, “El dragón y la mazacóatl, criaturas del infierno. Como un *exemplum* del náhuatl de fray Joaú Baptista”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 36, México, 2005, pp. 383-442.
- ALDROVANDI, ULISSE, *Monstrorum historia* [París], Les Belles Lettres Nieuw Arago Editore, 2002, 304 pp.
- ÁLVAREZ PELÁEZ, RAQUEL, “La historia natural en tiempos del emperador Carlos V. La importancia de la conquista del Nuevo Mundo”, en *Revista de Indias*, vol. IX, núm. 218, Madrid, 2000, pp. 9-27.
- ANGLERÍA, PEDRO MÁRTIR DE, *Décadas del Nuevo Mundo*, estudio y apéndice de Edmundo O’Gormau, trad. de Agustín Millares Carlo, 2 vols., México, José Porrúa, 1964-1965 (Biblioteca José Porrúa Estrada de Historia Mexicana), 792 pp.
- ASÚA, MIGUEL DE Y ROGER FRENCH, *A new World of Animals: Early Modern Europeans on the creatures of Iberian America*, Aldershot/Burlington, Ashgate Published Limited, 2005, 258 pp.
- BALDWIN, SPURGEON, “Introducción”, en *The Medieval Castilian Bestiary from Brunetto Latini’s “Tesoro”*, “Introducción”, notas y edición de Spurgeon Baldwin [Exeter], University of Exeter Press, Urbana Champaign, 1982, pp. I-LXXVI.
- BESTIARIO DE INDIAS*, sel. y ed. de Marco Urdapilleta Muñoz, 2ª ed., Toluca, UAEM, 2001, 76 pp.
- BESTIARIO MEDIEVAL*, ed. introd. y trad. de Iguacio Malaxecheverría, 2ª ed., Madrid, Siruela, 2001 (Biblioteca Medieval 2), 277 pp.
- BLESKINA, OLGA, “El bestiario de San Petersburgo (Lat. Q. v. V. N.º 1)”, en *Auónimo, Bestiario de San Petersburgo*, trad. de Gregorio Solera, estudios de Olga Bleskina y Javier Docampo, 2 vols., Madrid/Moscú, A y N Ediciones/Biblioteca Nacional de Rusia, 2003.

- BRUYNE, EDGAR DE, *La estética en la Edad Media*, trad. de Carmeu Sautos y Carmeu Gallardo, Madrid, Visor D. L., 1994 (La Balsa de Medusa), 263 pp.
- CABARCAS ANTEQUERA, HERNANDO, *Bestiario del Nuevo Reino de Granada. La imaginación animalística medieval y la descripción literaria de la naturaleza americana*, Sauta Fe de Bogotá, Instituto Caro y Cuervo/Colcultura/Biblioteca Nacional de Cultura, 1995 (Biblioteca "Dauiel Samper Ortega"), 197 pp.
- CAIVO DELCÁN, CARMEN, "Introduccióu [al *Fisiólogo*]", en Pseudo Aristóteles/Auóuimo, *Fisiognomía/ Fisiólogo*, iutrod. trad. y uotas de Teresa Martíuez Mauzauo y Carmeu Calvo Delcáu, Madrid, Gredos, 1999 (Biblioteca Clásica Gredos), 230 pp.
- CROMBIE, A. C., *Historia de la ciencia: de san Agustín a Galileo. 1 La ciencia en la Edad Media. Siglos V al XIII*, trad. de José Beruía, 2 vols., Madrid, Aliaua Editorial, 1985, 219 pp.
- DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, JOSÉ, *Orígenes del discurso crítico. Teorías antiguas y medievales sobre la interpretación*, Madrid, Gredos, 1993 (Biblioteca Romáica Hispáica, II. Estudios y eusayos, 379), 254 pp.
- FARGA MULLOR, MARÍA DEL ROSARI, "La mitología del medioeou y su iufleuecia eu la Nueva España", en *Fuentes. Estudios humanísticos y sociales*, vol. 1, uúm. 1, Zacatecas, 1999, pp. 51-73.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, GONZALO, *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del Mar Océano*, ed. y estudio preliminar de Juau Pérez de Tudela Bueso, 5 vols., Madrid, Atlas, 1959 (Biblioteca de Autores Españoles, 117-121).
- _____, *Bestiario de Indias*, México, FCE, 1999, 71 pp.
- _____, *Sumario de la natural historia de las Indias*, ed. de Mauuel Ballesteros Gaibrois, Madrid, Dastiu, 2002 (Cróicas de América), 203 pp.
- FOSSIER, ROBERT, *Gente de la Edad Media*, trad. de Paloma Gómez Crespo y Saudra Chaparro Martíuez, México, Taurus/Sautillaua, 2008 (Taurus Historia), 385 pp.
- FOUCAULT, MICHEL, *Las palabras y las cosas*, trad. de Elsa Cecilia Frost, 2ª ed., México, Siglo XXI, 2010, 398 pp.

- FOURNIVAL, RICHARD, *Bestiario de amor*, trad. de Ramóu Alva, Madrid, Miraguauo Edicioes, 1999, 91 pp.
- FRANKL, VIKTOR, *El "Antijouio" de Gonzalo Jiménez de Quesada y las concepciones de realidad y verdad en la época de la Contrarreforma y del manierismo*, Madrid, Cultura Hispáuca, 1963, 767 pp.
- GAZDARU, DEMETRIO, "Vestigios de bestiarios medievales eu las literaturas hispáucas e iberoamericanas", eu *Romanistisches Jabrbuch*, uúm. XXII, Berlú, 1971, pp. 259-274.
- GERBI, ANTONELLO, *La naturaleza de las Indias nuevas*, trad. de Autouio Alatorre, México, FCE, 1978, 682 pp.
- HERNÁNDEZ, FRANCISCO, *Historia natural de Nueva España*, trad. de José Rojo Navarro, México, UNAM, 1959, vol. 2.
- HUIZINGA, JOHAN, *El otoño de la Edad Media. Estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos XIV y XV en Francia y los Países Bajos*, versióu [del alemán] de José Gaos, trad. del fraucés medieval, Alejandro Rodríguez de la Peña, Madrid, Aliauza, 1994 (Aliauza eusayo, 38), 429 pp.
- ISIDORO, OBISPO DE SEVILLA, *Etimologías*, trad. e iutrod. de Luis Cortés y Góugora, iutrod. e índices de Sautiago Moutero Díaz, Madrid, La Editorial Católica, 1951 (Biblioteca de Autores Cristianos), 563 pp.
- KABATEK, JOHANNES, "Tradicioes discursivas jurídicas y elaboració liugüística eu la España medieval", eu *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, uúm. 27, Lyon, 2004, pp. 249-261.
- KAPLER, CLAUDE, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*, trad. de Julio Rodríguez Puértolas, Madrid, Akal, 1986, 358 pp.
- KLOR, JORGE, "Sahagúu and the Birth of Moderu Ethnography: Representiug, Coufessiug, and Iuscribiug the Native Other", eu Jorge Klor, H. B. Nicholsou, Eloise Quiñoues [eds.], *The Work of Bernardino de Sabagún: Pioneer Ethnographer of Sixteenth-Century Aztec Mexico*, Albauy, Iustitute for Mesoamerican Studies/The Uuiversity at Albauy/State Uuiversity of New York, 1988 (Studies ou Culture and Society), 372 pp.

- LAUSBERG, HEINRICH, *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia literaria*, trad. de José Pérez Riesco, 3 vols., Madrid, Gredos, 1975 (Biblioteca Románica Hispánica, III. Manuales, 15).
- LE GOFF, JACQUES, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente medieval*, trad. de Alberto Bixio, Barceloua, Altaya, 1990, 187 pp.
- LEÓN PORTILLA, MIGUEL, *Bernardino de Sabagún. Pionero de la antropología*, México, UNAM/Colegio Nacional, 1999 (Serie Cultura Náhuatl. Mouografías, 24), 269 pp.
- LÓPEZ AUSTIN, ALFREDO, “Estudio acerca del método de iuestigació de fray Beruardiuo de Sahagúu”, eu *Estudios de Cultura Náhuatl*, uúm. 42, México, 2011, pp. 353-400.
- LÓPEZ PARADA, ESPERANZA, *La tradición animalística en el cuento hispanoamericano contemporáneo*, Madrid, Uuiversidad Compluteuse de Madrid, Servicio de Publicacioues, 1993.
- MALAXECHEVERRÍA, IGNACIO, “Introduccióu”, eu *Bestiario medieval*, ed. iutrod. y trad. de Iguacio Malaxecheverría, 2ª ed., Madrid, Siruela, 2001 (Biblioteca Medieval, 2), 277 pp.
- MARWALL, JOSÉ ANTONIO, *Estudios de Historia del pensamiento español; serie segunda. La época del Renacimiento*, Madrid, Cultura Hispánica, 1984, 407 pp.
- MAYNEZ, PILAR, “La fauuu mexica eu la obra de fray Beruardiuo de Sahagúu”, eu *Estudios de Cultura Náhuatl*, uúm. 21, México, 1991, pp. 146-147.
- MÉNDEZ, ÁNGEL LUIS, *Estudio y análisis del discurso narrativo en la Historia geueral y uatural de las Iudias de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés*, Auu Arbor, UMI Disertatiou Services, 1993, 608 pp.
- MURATOVA, XÉNIA, “Estudio codicológico y estético”, eu Auóuimo, *Bestiario de Oxford. Manuscrito de Ashmole 1511 de la biblioteca Bodleian*, estudios de Xéuia Muratova y Dauiel Poirou, trad. de Carmeu Audréu, Madrid, Edicioues de Arte y Bibliofilia, D. L., 1983, pp. 11-79.
- NIEREMBERG, JUAN EUSEBIO, *Curiosa filosofía y tesoro de maravillas de la naturaleza examinadas en cuestiones*, Madrid, Impreuta del Reiuo, 1630, 216 pp.

- O'GORMAN, EDMUNDO, *Cuatro historiadores de Indias, siglo XVI: Pedro Mártir de Anglería. Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. Fray Bartolomé de las Casas. Joseph de Acosta*, México, Couaculta, 1972, 181 pp.
- _____, “Prólogo a la primera edición y prólogo a la segunda edición”, en Acosta, Joseph, *Historia natural y moral de las Indias*, edición, apéndices e índice de materias de Edmundo O'Gormau, 2ª ed., México, FCE, 1962, 444 pp.
- PALMERI, ILARIA, “La fauna del libro XI del *Código Florentino* de fray Beruardio de Sahagú. Dos sistemas taxonómicos frente a frente”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 32, México, 2001, pp. 189-221.
- PLINIO, *Historia natural*, trad. de Josefa Cautó, Isabel Gómez, Susana Gouzález y Eusebia Tarrío, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 2007 (Letras universales), 876 pp.
- POIRON, DANIEL, “Los bestiarios en la literatura medieval”, en Auóimo, *Bestiario de Oxford. Manuscrito de Ashmole 1511 de la biblioteca Bodleian*, estudios de Xéuia Muratova y Dauiel Poirou, trad. de Carmeu Audréu, Madrid, Ediciones de Arte y Bibliofilia, D. L., 1983, pp. 80-162.
- RODRÍGUEZ, JIMENA, *Conexiones trasatlánticas. Viajes medievales y crónicas de la conquista de América*, México, El Colegio de México, 2010 (Estudios de lingüística y literatura, IV), 268 pp.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE, *Historia general de las cosas de la Nueva España*, introd. paleografía, glosario y notas de Josefa García Quiutaua y Alfredo López Austin, 2 vols., México, Couaculta/Aliaza Editorial Mexicana, 1988 (Cien de México), 923 pp.
- _____, *Animales del nuevo mundo. Yancuic cemanahuac iyolcabuan*, ed. y pres. de Miguel Leóu Portilla, ils. de Miguel Castro Leñero, México, Nostra Ediciones, 2007, 95 pp.
- SALAS, ALBERTO, *Para un bestiario de Indias*, Buenos Aires, Losada, 1968, 205 pp.
- SÁNCHEZ, MANUEL, “Los bestiarios en la predicación castellana medieval”, en *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 2 vols., Salamanca, Biblioteca Española del Siglo xv/Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, 1994, pp. 915-921.
- URDAPILLETA MUÑOZ, MARCO. “La retórica de la maravilla. Un tópico discursivo en las crónicas de Indias para la descripción de la naturaleza”, en *Discursología:*

metodología, teoría y práctica, 2 vols., Cheliábinsk/Toluca, Universidad de los Montes Urales del Sur/UAEM, 2009, pp. 90-98.

VILLAVERDE, MARTÍN [atribuido], *Bestiario de D. Juan de Austria: s. XVI. Original conservado en la Biblioteca del Monasterio de Sta. M^a de la Vid (Burgos)*, 2 vols., estudios de J. J. Vallejo Penedo, A. Serna Gómez de Segura, E. Martín Pérez y J. M. Fradejas Rueda y M. Alvar, Burgos, Gil de Siloé, 1998, 284 pp.